

**E**n el artículo de Kun Yu (2022) [Value relevance of excess return on pension assets and pension OCI components](#), Accounting and Business Research, 52:4, 347-376, se sostiene: "(...) *Additional analysis provides preliminary evidence that net interest cost and PSC recognised in net periodic pension cost under IAS 19R are negatively associated with market value, using a sample of IFRS firms listed on US and Canadian stock markets. Furthermore, while net interest cost is not mispriced under IFRS, there is some evidence that investors undervalue firms with large PSC incurred. (...)*". Hemos reducido la valuación de las empresas a la consideración de su rendimiento. Más aún, todo se limita al cálculo de tasas de interés. Esta forma de ver las cosas es claramente financiera. Esto significa que es insuficiente porque no considera otras formas de valor tan o más importante que el rendimiento financiero. Ciertamente hay que apoyar la valuación íntegra de las empresas, ojalá desde las perspectivas que postula la ISO 26000 bajo el título Responsabilidad Social. Debemos empezar por colocar a las personas antes del capital. No debe tenerse por buena empresa la que maltrata sus empleados y proveedores, daña a sus vecinos, engaña a los clientes y saca provecho en contra de la comunidad. De la misma manera no puede darse semejante título a la empresa que deteriora los recursos naturales, contamina el aire, genera ruidos, daña los paisajes y provoca aumento climático. Una buena empresa debe propiciar la cultura, la invención, el descubrimiento, y toda clase de propiedades intelectuales e industriales. No se trata de obtener recursos de lo que se

tiene hasta que su deterioro sea total. Hay que dejar que las personas amplíen su espíritu y sean felices. En otras palabras, se necesita de una visión holística al analizar una empresa. Este es precisamente el nuevo escenario al que se llaman los contadores para que efectivamente puedan ayudar a las empresas a desarrollarse y prosperar de manera integral. Entendemos que este cambio es posible pero que implica un gran esfuerzo de todos, profesores y estudiantes, profesionales en ejercicio, instituciones y organizaciones, todos comprometidos con el bien común y no solo con sus propios bolsillos. Estamos hablando del desarrollo de un país y no solo de unos clientes, de un sector o de unos profesionales. Desde tiempos inmemoriales la contabilidad ha acompañado a los seres humanos. Ella es imprescindible para el desarrollo de todo tipo de actividad, tenga o no el propósito de obtener réditos para sus dueños. A lo largo de tan grande travesía, los contadores han estudiado las distintas formas de obrar de los individuos, especialmente cuando integran sus esfuerzos para adelantar obras de gran envergadura. Han buscado la forma de representar con la mayor fidelidad la realidad de lo que se cuenta. Han apropiado todos los adelantos de las ciencias y tecnologías para hacer más eficientes las empresas y su propio hacer. Quien tiene conciencia de todo lo que un contador ha hecho a través de la historia, se llena de orgullo, de dignidad y siente la necesidad de obrar de forma que se mantenga esa imagen superlativa. En nuestra [Ley 43 de 1990](#) la dignidad se asocia con la integridad.

*Hernando Bermúdez Gómez*